

PAISAJES CULTURALES EN LOS ANDES: A MANERA DE INTRODUCCIÓN Y SÍNTESIS

ELÍAS MUJICA BARREDA ¹

INTRODUCCIÓN

La reunión **Paisajes Culturales en los Andes** se llevó a cabo en la ciudad de Arequipa y en el pueblo de Chivay en el valle del Colca, en la sierra sur del Perú, del 17 al 22 de mayo de 1998. Contó con la participación de trece expertos de los países andinos, dos representantes del cuerpo consultor a la Convención del Patrimonio Mundial (ICOMOS e IUCN) y tres miembros del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO (WHC/UNESCO) (ver lista de participantes en el Anexo 1). La presente publicación es la memoria narrativa de la reunión. Se incluyen las ponencias presentadas, así como la compilación de conclusiones y recomendaciones para el Comité del Patrimonio Mundial.

La reunión tuvo cuatro días y medio de trabajo, incluyendo medio día de ida desde la ciudad de Arequipa al pueblo de Chivay en el valle del Colca, medio día de vuelta, y un día completo de campo. Estuvo organizada en cinco sesiones de trabajo (ver Programa de la reunión en el Anexo 2).

Aprovechando la presencia de Thomas Schaaf (UNESCO, División de Ciencias Ecológicas), durante la reunión se realizó un taller sobre un nuevo proyecto de la UNESCO, *Sitios sagrados - Integridad cultural y diversidad biológica*, cuyo resumen se incluye como Anexo 3.

Mechtild Rössler (Especialista del programa Patrimonio natural y paisajes culturales del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO, París), presentó el informe dando cuenta de esta reunión al Comité del Patrimonio Mundial durante la 22a sesión, llevada a cabo en Kyoto, Japón,

¹ Consultor del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO para la reunión de expertos del Colca. Coordinador Adjunto, Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecorregión Andina (CONDESAN), e investigador del Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA). Correo electrónico: e.mujica@cgiar.org.

del 30 de noviembre al 5 de diciembre de 1998 (documento WHC-98/CONF.203/INF.8). Este informe, en inglés, se incluye como Anexo 4 al final de esta publicación.

ANTECEDENTES

La reunión de expertos Paisajes Culturales en los Andes responde a la decisión del Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO de introducir la categoría de paisajes culturales en la **Guía Operativa para la Implementación de la Convención del Patrimonio Mundial**, y se enmarca dentro del contexto de la estrategia global para lograr que la Lista del Patrimonio de la Humanidad tenga mayor representatividad temática y cultural.

Efectivamente, en el marco de la Estrategia Global, y como seguimiento de las reuniones temáticas realizadas en las regiones del Pacífico Asiático y de Europa, el Comité del Patrimonio Mundial aprobó en su 20a Sesión, llevada a cabo en Mérida (México) en diciembre de 1996, la realización de una reunión de expertos sobre paisajes culturales en los Andes, con el propósito de facilitar a los Estados Partes de la región la identificación, selección y presentación de casos sobresalientes de paisajes culturales.

OBJETIVOS DE LA REUNIÓN

En concordancia con el acuerdo del Comité del Patrimonio Mundial, los objetivos de la reunión fueron: 1) Contribuir a la identificación de paisajes culturales en la región andina que puedan ser nominados en la Lista del Patrimonio de la Humanidad; 2) Crear conciencia sobre la Convención del Patrimonio Mundial y en especial sobre la categoría de paisajes culturales; y 3) Fortalecer las relaciones entre los expertos regionales en la materia, y entre ellos y los especialistas del Centro del Patrimonio Mundial.

Para lograr los objetivos, la reunión fue organizada en torno a tres grandes temas:

- a) El contexto: la Convención del Patrimonio Mundial, la Guía Operativa y los criterios para las nominaciones en la Lista del Patrimonio de la Humanidad;
- b) Aspectos conceptuales sobre paisajes culturales en el contexto de la Convención del Patrimonio Mundial; y
- c) Tipos y estudios de casos de paisajes culturales en la región andina.

Objetivo 1: Identificación de casos de paisajes culturales en los Andes

Los participantes trajeron a la reunión ponencias especialmente preparadas sobre casos concretos de paisajes culturales en sus países, los que fueron discutidos en extenso y analizados con la ayuda de los representantes del cuerpo consultor a la Convención del Patrimonio Mundial (ICOMOS e IUCN) y por los representantes del Centro del Patrimonio Mundial.

De esta manera, se discutieron casos de seis países (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile), representativos además de diferentes ecosistemas andinos. Fue, entonces, una ocasión única para comparar la diversidad de paisajes culturales existentes en el variado y diverso mosaico de ecologías de los Andes, desde la orilla del Caribe y las cumbres de los Andes húmedos de Venezuela por el norte, hasta el altiplano del Titicaca y la cordillera árida del norte de Chile por el sur, y desde el nivel del mar hasta las cumbres nevadas por encima de los 5,000 msnm.

Pero, por otro lado, la diversidad de profesiones representadas en la reunión (ecólogos, agrónomos, biólogos, arquitectos, arqueólogos, antropólogos y experto en turismo), permitió un verdadero diálogo interdisciplinario que, sin duda, generó una perspectiva integral de los paisajes culturales en los Andes. Esta perspectiva se ve claramente reflejada en las conclusiones finales del evento.

Objetivo 2: Crear conciencia sobre la Convención y la categoría de paisajes culturales

Este objetivo fue planteado a dos niveles. En un primer nivel se propuso crear conciencia sobre la Convención, la Guía Operativa y la categoría de paisajes culturales entre los profesionales participantes en la reunión, la mayoría de los cuales no habían mantenido con anterioridad vínculos formales con el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO ni con la Convención. En un segundo nivel, el objetivo fue que de vuelta en sus respectivos países, los participantes diseminan en sus respectivas esferas de acción los nuevos conceptos adquiridos en la reunión.

Sin duda los participantes serán nuevos voceros en sus países de origen tanto sobre la Convención como sobre la categoría de paisajes culturales, y varios de los expertos, sino la mayoría, vuelven a sus países con el ánimo de seguir desarrollando los casos presentados, fortalecerlos con el apoyo de otros especialistas, y trabajarlos conjuntamente con los oficiales de sus gobiernos para ser postulados a la Lista del Patrimonio Mundial.

Objetivo 3: Fortalecer las relaciones entre los expertos regionales y entre ellos y el Centro del Patrimonio Mundial

En tercer lugar, la reunión permitió consolidar un grupo de expertos de diferentes nacionalidades y de distintas disciplinas, y en ella se han fomentado alianzas estratégicas que avizoran una estrecha colaboración en el plazo inmediato, tanto en los casos de estudio presentados en la reunión temática como para enfrentar otros retos relacionados al patrimonio cultural y natural de sus países.

Además, la reunión permitió diseminar entre profesionales de primer nivel el espíritu y la filosofía de la Convención del Patrimonio Mundial, la mayoría de los cuales estaban ajenos a ella, y sin duda el Centro del Patrimonio Mundial se ve fortalecido por el apoyo eventual que estos profesionales podrán brindar en el futuro en los países andinos.

ASPECTOS GENERALES

En la primera sesión se estableció el marco de referencia de la reunión, así como los aspectos generales, con especial énfasis en la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, los antecedentes sobre paisajes culturales, el marco geográfico andino, y sobre los procesos históricos de transformación y uso de la geografía andina a manera de ejemplos de paisajes culturales en los Andes.

Herman van Hooff (WHC), presentó *La Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural y el estado de implementación en los países andinos*. Subrayó que se trata del instrumento legal internacional más aceptado para la conservación del patrimonio. Llamó la atención sobre el desequilibrio en la cantidad de bienes inscritos en la Lista del Patrimonio de la Humanidad, en donde el 59% representan a Europa. Explicó los criterios utilizados para la selección de los bienes, las responsabilidades de los Estados partes y las labores de seguimiento que realiza el Centro del Patrimonio Mundial. Concluyó con un análisis detallado de los bienes naturales y culturales de los países andinos inscritos en la Lista de Patrimonio, y sobre las inversiones realizadas por el Fondo del Patrimonio Mundial.

Mechtild Rössler (WHC), trató el tema de *los Paisajes culturales: resultados de reuniones temáticas previas*. La exposición permitió conocer el marco histórico de referencia del concepto de paisajes culturales, cómo ha sido utilizado el concepto en distintos contextos culturales, y los resultados de las diferentes reuniones regionales de expertos realizadas con anterioridad a la de los Andes.

Igualmente, la exposición ayudó a entender el significado de la Estrategia Global y del Plan de Acción para paisajes culturales aprobado en 1993. Su presentación concluyó llamando la atención sobre lo innovador del concepto de paisajes culturales, que radica en la necesidad de juntar lo natural con lo cultural en la interpretación de la Convención.

Miguel Holle (Perú), con su ponencia *Los Andes: diversidad y creatividad*, presentó el marco geográfico en el cual se encuentran los paisajes culturales cuyos casos serían expuestos a lo largo de la reunión. Enfatizó que a diferencia de otras cordilleras del mundo, los Andes corren de norte a sur, lo que genera una marcada diversidad climática y biológica no sólo por las variables altitudinales, sino también con relación a la distancia de la línea ecuatorial. Estableció una división del territorio en costa, sierra, selva, con sus respectivas especificidades, y enfatizó en la diversidad geológica y geomorfológica existente en los Andes.

Dadas estas características de los Andes, se trata de una zona de enorme diversidad de especies silvestres así como de plantas domesticadas, así como de una gran diversidad cultural. Pero, la combinación del clima, suelo, vegetación y fauna han interactuado de manera particular en cada lugar de los Andes, lo que se refleja en un enorme mosaico de paisajes que adquieren sus tonalidades por la mano del hombre.

Complementando la ponencia anterior, **Eliás Mujica** presentó *Paisajes culturales productivos: a manera de ejemplos*. El propósito fue mostrar cómo la diversidad y complejidad de la naturaleza andina fue el escenario de una igualmente diversa tipología de paisajes culturales

productivos. Desde la sierra húmeda del norte del Perú, hasta el altiplano seco y agreste de Bolivia, y desde la costa de valles marcadamente inclinados hasta aquella con inclinaciones más gentiles, las poblaciones andinas supieron transformar las limitaciones naturales de los Andes en oportunidades para el desarrollo a través de actividades que el día de hoy podemos identificar como paisajes culturales.

LOS CASOS DE ESTUDIO

Un objetivo principal de la reunión de expertos fue el explorar casos de paisajes culturales representativos de la diversidad Andina, que eventualmente puedan ser presentados por los Estados Parte. Los siguientes diez casos fueron presentados y discutidos durante la reunión:

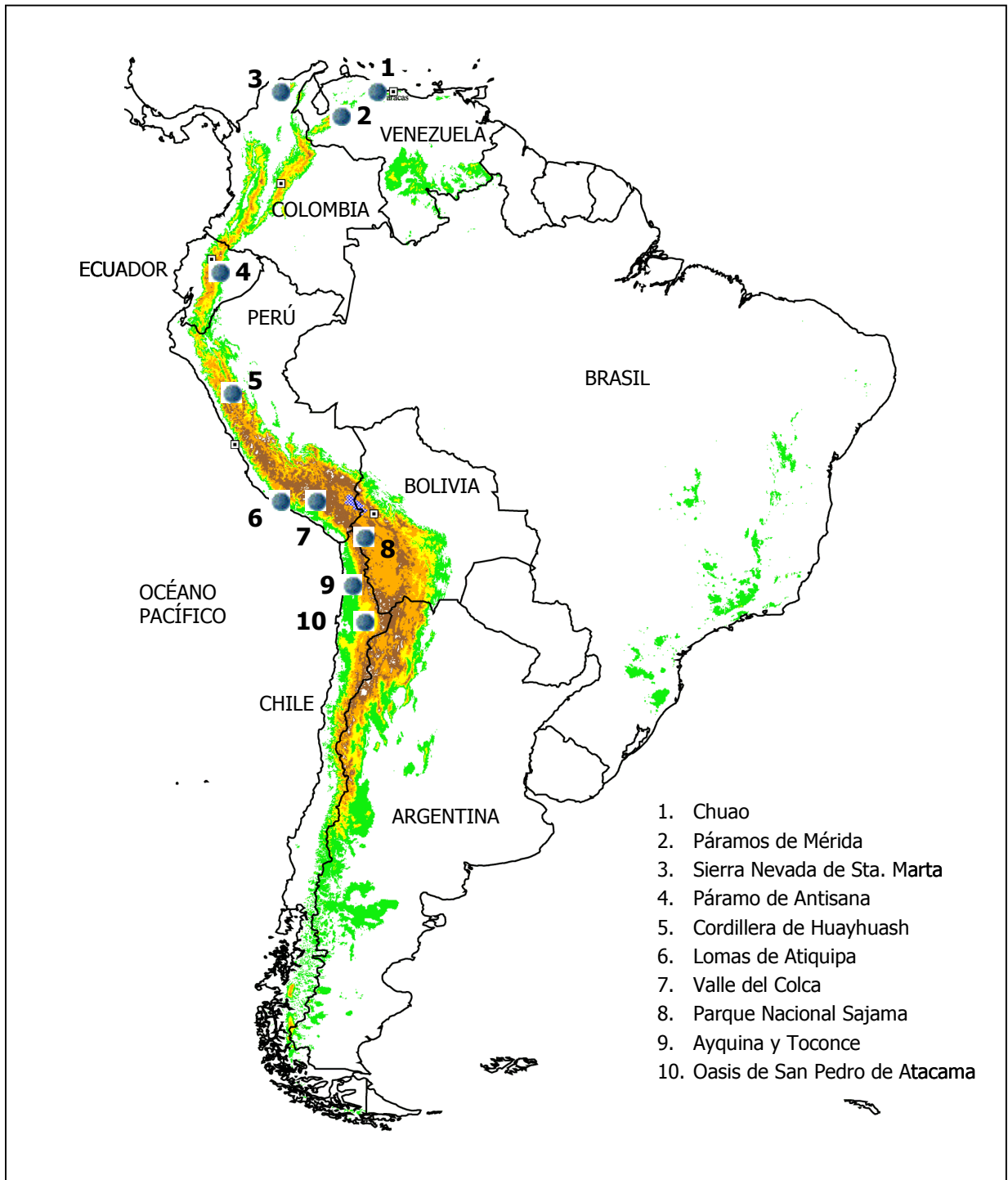
- **Los páramos de Mérida (Venezuela)**

Maximina Monasterio presentó *Paisajes culturales en Venezuela: el caso de los páramos de Mérida*. En términos del componente natural, se trata de una extraordinaria combinación de la historia de la formación de los valles de páramo con sus rocas aborregadas por los glaciares, las neblinas comunes, con poblaciones de *espeletia* que llegan a 200 años de vida ubicadas hasta los a 4400 msnm. En términos del agroecosistema, se trata de la combinación de un desierto glacial y periglacial sin agricultura y un páramo desértico y superpáramo con pastoreo extensivo, ubicado en los niveles superiores de vida animal y vegetal en los más húmedos Andes del norte.

La Cordillera de Mérida, en los Andes venezolanos, se caracteriza por la diversidad agroecológica, que registra formas de transformación y uso del paisaje que van desde la tradición indígena precolonial al mundo contemporáneo. Conserva evidencias tangibles del periodo Colonial, como la introducción del trigo, o del posterior siglo cafetalero. En este contexto, se trata de un paisaje por encima de los 3500 msnm que responde a la historia de la economía nacional que ha cambiado la oferta agrícola de los paisajes.

En los valles más bajos se ubican las poblaciones campesinas, que explotan las laderas con parcelas en fases distintas de uso y descanso, hasta que retornan a la condición de páramo. Salpicadas en el espacio, se mantienen las evidencias de las antiguas haciendas y de la infraestructura agrícola colonial. Este uso peculiar y diverso de la tierra aumenta la diversidad del paisaje natural.

Si bien se trata de un caso que requiere una mayor articulación entre lo natural y lo cultural (comentario de M. Arias), el contraste existente entre el paisaje agrario indígena con el moderno define diferencias que tienen un valor en sí (comentario de M. Rössler). Por otro lado, los páramos, caracterizados por algunos como el ecosistema silencioso de los Andes, requieren de una atención especial por sus funciones reguladoras de los sistemas hídricos amenazados en la actualidad por el mal uso del paisaje. Un mejor conocimiento de ellos, imbricando sus aspectos naturales como culturales, permitirían su conservación (comentario de E. Mujica).



Ubicación de los casos de estudio.

- **Chuaó: una hacienda colonial de cacao (Venezuela)**

María Eugenia Bacci (Venezuela), presentó *Chuaó, el caso de una hacienda colonial productora de cacao en Venezuela*. Ubicada en el valle del río Chuaó, en el litoral central de Venezuela, contiene registrados los episodios claves en la historia en Latinoamérica: la presencia indígena nativa, luego española y africana a través de la hacienda y la esclavitud, el mestizaje y por último los ciudadanos libres. Actualmente continúa siendo un caso único de práctica tradicional de manejo de los recursos naturales productivos típico de la zona así como de la conservación de recursos naturales silvestres de gran valor.

La hacienda tiene una extensión aproximada de 240 ha, y una población de unos 2,000 habitantes, la mayoría descendientes de los esclavos africanos. El patrimonio cultural material registrado dentro de la hacienda está constituido por petroglifos y cementerios indígenas de la época Precolonial; y la iglesia (declarada Monumento Nacional el 02-08-60), la casa del Alto, la casa Cural, el patio de secar cacao, las ruinas de El Mamey, el horno de cal, la Cruz del perdón y el almacén del cacao, todos pertenecientes a la época Colonial. De la cultura contemporánea sobresalen valores intangibles como las fiestas patronales y la música tradicional asociada, así como valores tangibles constituidos por los instrumentos musicales, las máscaras de los Diablos Danzantes, los instrumentos de trabajo utilizados en la agricultura y la pesca, así como la arquitectura de las viviendas.

En cuanto al patrimonio natural, la hacienda se encuentra rodeada por el Parque Nacional Henri Pittier, primer parque decretado en Venezuela en el año 1937, sobresaliente por la conservación del bosque húmedo. Dos elementos se juntan: la presencia de un bosque nativo característico del extremo norte de Latinoamérica, y las prácticas culturales de manejo de los sembríos del cacao. El cultivo del cacao ha permitido conservar el bosque húmedo tropical del valle de Chuaó, por la necesaria sombra que ofrece, el cual estaba condenado a desaparecer con la agricultura de cultivos tradicionales o más recientemente con usos especulativos del suelo para el desarrollo inmobiliario y turístico.

En resumen, se trata de un caso ilustrativo de la interrelación de valores culturales y naturales, asociados a una población contemporánea que mantiene vivos valores intangibles en los rituales y música de sus fiestas patronales. El que la propiedad de las tierras en donde se encuentra este caso esté en manos del Estado, y la existencia desde 1991 de una "Asociación Pro Patrimonio Natural y Cultural de la Humanidad", le dan una fuerza adicional al caso de Chuaó.

Por otro lado, además de los valores naturales y culturales "tangibles" presentes en la hacienda Chuaó, el caso es sobresaliente por los valores de cultura viva de profunda raíces, conservados y transmitidos de generación a generación gracias al entorno donde se desenvuelven (E. Mujica). En este contexto, el caso de Chuaó compensa el desequilibrio que la Convención da a lo tangible (M. Arias), y es un ejemplo perfecto de la síntesis entre lo material e inmaterial (M. Uribe). Más aún, considerando que el Caribe es una ruta del cacao, por un lado, y que por otro el uso del cacao permite articularla con el área andina, Chuaó puede convertirse en un elemento importante en el contexto regional y en el desarrollo de las rutas culturales (M. Monasterio). Por último, de inscribirse la hacienda cacaotera Chuaó en la Lista del Patrimonio de la Humanidad, reforzaría un área protegida por el Estado como Parque Nacional (F. Sarmiento).

- **Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia)**

María Victoria Uribe (Colombia), presentó *El caso de Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia*. Ubicada en la Cordillera del Litoral, en Sierra Nevada viven el día de hoy cuatro grupos indígenas, contiene más de 200 sitios arqueológicos prospectados y sobresale por los recursos naturales únicos, incluyendo un conjunto importante de plantas endémicas.

Entre el patrimonio cultural material sobresale Ciudad Perdida, ciudad Tairona descubierta recién en 1976 y que el día de hoy es un lugar sagrado para los indígenas kogí. Ciudad Perdida está dentro de un parque nacional y de una reserva indígena. La ciudad está ubicada estratégicamente sobre una cuchilla y se caracteriza por la presencia de ciento sesenta y nueve terrazas con muros de contención hechos de piedras pulidas y talladas, caminos de piedras que unen centros religiosos y políticos, anillos de viviendas y sistemas de canalización de agua de lluvia. Algunas piedras con petroglifos tallados sirven como referencia para movilizarse dentro del sitio; los indígenas actuales las consideran sitios especiales de confesión y los colonos creen que se trata de lugares donde los antiguos dejaron escondidos sus tesoros.

En términos del patrimonio natural, Ciudad Perdida está en un bosque sub-tropical andino, región muy lluviosa (3000 mm/año) que genera una vegetación característica con bromelias, enorme variedad de helechos, muchas orquídeas y variedad de platanillos. Uno de los árboles más característicos es la palma de tagua, toda clase de hongos comestibles y no comestibles. La fauna es igualmente sobresaliente, con micos aulladores, loros, armadillos y oropéndolas. La Sierra Nevada sirve de refugio a las aves migratorias, que hacen su escala durante la travesía que realizan de norte a sur.

Los kogí, agricultores de maíz, fréjol y calabaza en los valles bajos, son los habitantes más importantes que el día de hoy habitan en Ciudad Perdida. Los puentes de bejucos sobre los ríos son hechos por ellos. La arquitectura que utilizan, con sus techos cónicos de paja, es absolutamente mimetizada con los bosques del entorno. Se identifican por completo con Ciudad Perdida, ya que ahí se originó Teyuna, mitológico héroe fundador; por ello la cuidan.

En resumen, Sierra Nevada es un ejemplo extraordinario de paisaje cultural y lugar sagrado, donde sobresale la integración de lo cultural con lo natural, tanto al nivel de las evidencias materiales como por la interacción de la cultura viva de los kogí con su entorno. El sitio es en la actualidad un Parque Nacional protegido por el Estado bajo responsabilidad del Instituto Colombiano de Antropología, así como una Reserva de Biosfera de la UNESCO.

El día de hoy, el Macizo Sierra Nevada de Santa Marta es uno de los lugares de megadiversidad biológica en los Andes del norte (E. Mujica). Los grandes retos que enfrenta Ciudad Perdida se resumen en el aumento considerable del turismo, principalmente el turismo científico y en la presencia de violencia armada asociada a la explotación de plantas narcóticas. Pero, por el otro lado, Ciudad Perdida permitiría desarrollar metodologías nuevas en la incorporación de las poblaciones locales al proceso de nominación del bien patrimonial (M. Muñoz), en el manejo del bien (J. Recharte), en la articulación de las poblaciones kogí con el manejo turístico de la zona (M. E. Bacci), y en el aprender a manejar compartidamente por tres autoridades políticas (departamentos) el territorio del parque (M. Arias).

- **Paisajes culturales en el Ecuador**

Luis Suárez (Ecuador), presentó una ponencia titulada *Paisajes culturales en el Ecuador: una exploración preliminar*, que pone especial énfasis en los páramos como paisajes evolutivos y continuos en el tiempo. En los Andes los páramos, con pequeñas excepciones, son un buen ejemplo de paisaje cultural ya que, como en el caso de los páramos del Ecuador, evidencian que han sido manejados por el hombre.

Característicos por su gran nubosidad, alternancia térmica (temperaturas altas en el día y bajas en la noche) y baja presión atmosférica, se les puede considerar una formación que va desde la ceja andina o bosque tropical. Tanto las plantas como los animales se han adaptado fisiológicamente y de comportamiento. Muchas de las zonas protegidas en el Ecuador incluyen zonas de páramos por su importancia en el abastecimiento de agua y su fauna.

Los páramos de El Ángel, o los de Cayambe y Tabacundo en la zona central del Ecuador, abastecen de agua a valles importantes hacia abajo, lo que permite plantaciones tradicionales y también algunas plantaciones de flores para la exportación.

La ocupación, uso y transformación de los páramos podría remontarse a unos 10000 años, con ocupaciones permanentes a partir de hace unos 3000 años asociadas a evidencias de "quemadas" y a cría de llamas. El día de hoy, los páramos contribuyen a la conservación de algunas especies, como el cóndor. En los casos de los páramos de Antisana, Sumaco y Cayambe se ha propuesto se haga una gran reserva de protección del cóndor, del oso de anteojos y del tapir de los Andes. Los páramos del Antisana son importantes también, por la gran cantidad de agua que contienen así como un lugar ideal para recreación y educación ambiental para la gente de Quito.

Entre los páramos del Ecuador sobresale el de Oyacachi, tal vez el más apropiado para ser considerado paisaje cultural. Ocupa 4500 hectáreas, desde los 800 hasta los 4000 msnm, con bosques de *Polylepis* y alisos y zonas de pastizal introducido. Está al pie del Cayambe, y existen evidencias significativas de asentamientos arqueológicos.

Entre los varios casos de paisajes culturales en el Ecuador presentados a manera de evaluación exploratoria, el de los páramos de Oyacachi tiene la posibilidad de ser un caso a tomar en cuenta. El hecho que Alexander von Humboldt haya desarrollado su concepción de ecología moderna en esta región, puede ser un motivo fuerte de valor universal que requiere ser desarrollado (N. Arias).

- **La cordillera de Huayhuash (Perú)**

Jorge Recharte (Perú), presentó *Paisajes protegidos en el contexto de los Andes: naturaleza y cultura en la Cordillera de Huayhuash*. De un valor paisajístico de primer orden, la Cordillera de Huayhuash es escénicamente la de mayor magnificencia entre las 21 cordilleras del Perú, gracias a la conjunción de 21 picos, seis de los cuales sobrepasan los 6000 msnm. Ubicada inmediatamente después del borde sur de la Cordillera Blanca y del Parque Nacional Huascarán, en el departamento de Ancash, tiene 35 km de este a oeste y 45 km de norte a sur.

La región está formada por 7 cuencas principales, 113 glaciales y 46 lagos glaciales o alto andinos. Entre este magnífico escenario, sólo cuatro comunidades campesinas habitan en la región, sumando un total aproximado de 400 familias.

En la actualidad se están haciendo esfuerzos para definir esta área como **paisaje protegido**, por la urgente necesidad de manejar su conservación presionada por un impacto reciente del turismo. Si bien no existe una correlación entre paisaje protegido y paisaje cultural (M. Rössler), este caso pone en el tapete el límite a veces difícil de definir entre lo que es un paisaje natural y uno cultural.

- **Las lomas de Atiquipa (Perú)**

José Canziani (Perú), presentó *El caso de las lomas de Atiquipa, costa sur del Perú*. A diferencia de todos los otros casos, se trata de un ejemplo ubicado en el desierto costero a orillas del Océano Pacífico. Las lomas de Atiquipa se encuentran en el litoral de la provincia de Caravelí, departamento de Arequipa, a unos 600 km al sur de la ciudad de Lima.

En términos de las condiciones naturales, se trata de una singular formación ecológica de la costa peruana, cuando el desierto genera vegetación gracias a la condensación de las nieblas marinas. Con un área estimada en 22800 ha, constituyen las lomas de mayor extensión en el Perú. En la actualidad, dentro de esta área se conserva aún una importante extensión de bosques de alrededor de 2190 ha, mientras que en una extensión relativamente pequeña (350 ha) se desarrollan el cultivo de frutales, alfalfa, maíz y panllevar y la ganadería por las comunidades contemporáneas.

En contraste, un estudio arqueológico preliminar conducido en la zona ha documentado la existencia de antiguos y complejos sistemas de campos de cultivo que se extienden ocupando por lo menos unas 2600 ha. Lo novedoso y sorprendente de este caso es que en un medio ambiente de lomas se combinaron ingeniosamente en época prehispánica, y a gran escala, tanto el aterrazamiento de los suelos como el desarrollo de la irrigación artificial, mediante el especial manejo de las condiciones de lomas y su capacidad de generar agua en un medio donde este recurso es extremadamente escaso. Paralelamente, se ha registrado también la presencia de una alta concentración de asentamientos arqueológicos prehispánicos, que revelan tanto una alta densidad poblacional como una compleja articulación del espacio territorial.

En la actualidad, la forma de explotación de las lomas de Atiquipa está conduciendo irremediablemente a su desertificación. El recuperar el legado tecnológico de las antiguas poblaciones de la zona nos permitiría reformular nuestra relación con las peculiares características de nuestro territorio, relegar las prácticas que depredan los recursos naturales y reestablecer estrategias de manejo sostenible en las lomas y la región, resolviendo adecuadamente los retos del desarrollo contemporáneo.

El caso de las lomas de Atiquipa es un excelente ejemplo de un paisaje cultural de la costa desértica andina, así como de la forma como se pueden aprender lecciones de las evidencias arqueológicas e históricas y aplicarlas para el desarrollo sostenible contemporáneo.

- **El valle del Colca, Arequipa (Perú)**

Pablo De La Vera Cruz (Perú), presentó *El caso del valle del Colca, Arequipa, Perú*. La presentación se hizo recorriendo el mismo valle, donde se encuentra la localidad de Chivay sede de la reunión. El valle del Colca contiene los ejemplos más contundentes de paisajes culturales orgánicamente desarrollados a partir de imperativos económicos y sociales, tanto de la subcategoría relictos como continuos, además de paisajes culturales asociativos.

El valle del Colca se encuentra ubicado en el norte del Departamento de Arequipa, a 165 kilómetros de la ciudad del mismo nombre, en el sur del Perú. Hasta cierto punto es un típico valle interandino, vale decir un flujo de agua que corre de este a oeste por unos 200 kilómetros, desde las cumbres nevadas de la cordillera de los Andes hacia el litoral del Pacífico, encajonado por una topografía agreste. Pero, en términos del paisaje natural, Colca es una formación geomorfológica única en el mundo, por la existencia de un estrecho y profundo cañón, de 3400 metros. Además, volcanes nevados adornan sus márgenes, como el Ampato (6288 msnm) por el sur o el Mismi por el norte, con 5597 m de altura y en donde se ha determinado se encuentra el origen más extremo del río Amazonas.

Si bien el valle del Colca se sitúa a una altitud promedio de 3000 msnm, tiene una gradiente pronunciada, lo que posibilita una diversidad biológica considerable debido a las diferencias en altitud y clima, con una amplia gama de especies de flora y fauna nativas, algunas de ellas en vías de extinción. En cuanto a la flora, está conformada por 300 especies, entre las cuales sobresalen los residuos de bosques de queñoa y las puyas solitarias en los parajes más aislados. En cuanto a la fauna, destacan el cóndor, la parihuana o flamenco andino, el picaflor gigante, la llama, alpaca y sus antecesores salvajes (guanaco y vicuña), la taruca, el venado cola blanca, el gato andino u *osjollo*, el puma y la vizcacha.

Este majestuosos paisaje natural fue utilizado y transformado por las sociedades nativas desde por lo menos el año 10000 AC, cuando se asentaron los primeros pobladores en unas condiciones geográficas y climáticas muy similares a las actuales. El día de hoy, doce siglos después, sobresalen en el valle del Colca 17 pueblos tradicionales con sus iglesias coloniales, todas ellas de excelente factura, como las de Sibayo, Yanque, Cabanaconde y Coporaque, pueblos e iglesias que son el reflejo material de la importancia económica que tuvo este valle a lo largo de su historia.

Es que, además de la importancia de las zonas altas para el pastoreo de los camélidos nativos, el valle del Colca fue uno de los grandes emporios de producción agrícola en la época prehispánica, tal como se desprende de la cantidad y calidad de terrazas de cultivo, que constituyen el elemento cultural fundamental. Prácticamente todo el valle está literalmente labrado de terrazas para cultivos, de distintas formas y tamaños, de acuerdo a la topografía del lugar, al acceso al agua y al tipo de cultivo para el que fueron destinadas. Donde las pendientes lo permiten, las terrazas de cultivo crean condiciones adecuadas para la producción agrícola, en base a dos cultivos fundamentales: la papa en las tierras más altas y frías, y con menos acceso al agua, y el maíz en aquellas de condiciones climáticas más benevolentes.

El día de hoy el valle del Colca, paisaje cultural por excelencia, se encuentra fuertemente presionado por el turismo, y por la "modernidad" de varias autoridades locales, quienes en aras del

progreso vienen cambiando substancialmente la morfología de los poblados. Aún así, las terrazas agrícolas prehispánicas siguen bajo producción, aunque algunas de ellas en proceso de erosión al haberse perdido la trama social que les dio origen, y el valle sigue siendo uno de los grandes bancos de germoplasma de los productos agrícolas andinos.

Debido a que la presentación del caso se hizo en el mismo campo, fue una oportunidad única para discutirse *in situ* aspectos cruciales como el de la integridad de los paisajes culturales, su sostenibilidad y el manejo. Más aún, el impacto que el turismo puede tener en la conservación de los paisajes culturales fue un tema relevante.

- **El Parque Nacional Sajama (Bolivia)**

Mireya Muñoz (Bolivia), presentó *El caso de Sajama en Bolivia*. Sajama es un nevado con una altitud de 6542 msnm, en torno al cual se desarrolla el parque nacional que lleva el mismo nombre. Constituye la primera área protegida en Bolivia, ya que desde 1939 se la declara reserva natural por los bosques de *kheñua* (*Polilepis tarapacana*) que se encuentran en sus faldas y que resultan ser los bosques más altos del mundo y en la actualidad de mayor extensión.

Ubicado en el departamento de Oruro en la frontera con Chile, colinda con el Parque Nacional Lauca de Chile. Con un área protegida de 103 233 ha, el Parque Nacional Sajama se caracteriza por tener un clima de frío a helado. La temperatura media anual es de 10° C., la mínima en invierno alcanza a -30° C y la máxima en el día a 22° C. Durante el verano hay lluvias frecuentes, pero es normal que haya heladas durante todo el año. Se trata de una región árida con niveles mínimos de precipitación anual de 90 mm.

El Parque Nacional Sajama incorpora maravillas naturales y culturales. En lo que al patrimonio cultural prehispánico se refiere, sobresalen las *chullpas* (torres funerarias) del río Lauca, tumbas pintadas decoradas con diferentes diseños en colores blanco, rojo, verde y negro. Actualmente estas son las únicas *chullpas* pintadas que existen en Bolivia. Los diseños han sido ampliamente analizados y se han relacionado con los textiles precolombinos. Igualmente, contiene muestras importantes de arte rupestre así como de *pukaras* o lugares fortificados

En lo que al patrimonio cultural de la época Colonial se refiere, destacan las capillas e iglesias coloniales. Se establecieron con la doctrina religiosa a cargo de los padres agustinos en el siglo XVI. Las capillas de Curahuara de Carangas, que es la más importante de la región, cuenta con pinturas murales fechadas en 1608. Otras importantes son las Andamarca (1727), Sabaya (1880), Sajama, Tomarapi y Lagunas, que corresponden al siglo XIX, también con pinturas murales de calidad. Arquitectónicamente, casi todas constituyen ejemplos de iglesias de una sola nave, con atrio y torre, en la mayoría de los casos exenta. Según los españoles estas iglesias fueron construidas sobre santuarios aymaras –los pobladores nativos– para demostrar su dominio, como en el caso del Santuario de Natividad de Sajama.

El día de hoy habitan en Sajama 7891 familias, aymaras de origen Caranga, agrupados en *ayllus*. La zona es una de las que ha conservado mejor la organización social tradicional, costumbres y creencias mítico-religiosas indígenas. La ocupación de la población es

principalmente la ganadería de camélidos y el hilado. Aún se puede encontrar viviendas de forma circular como una tradición aymara. La agricultura es muy reducida por los extremos climáticos, la presencia de heladas y la aridez extrema. Los cultivos se reducen a la quinua y la *papa luki*, un grano y un tubérculo nativo de los Andes, que es lo único que se puede producir a estas altitudes.

Los valores naturales y culturales que posee el Parque hacen de esta área una de las más importantes para la conservación en Bolivia. Los bosques de polilepis que aún existen en la zona son los más importantes, porque en otras áreas del país prácticamente han desaparecido. En esos bosques viven animales que no se encuentran en otras zonas, puesto que su supervivencia depende de la presencia de la *keñua*, como los colibríes (*Sappho sparganura* y *Patagona gigas*), además de un mamífero muy pequeño (*Thilamys pallidior*).

En resumen, Sajama es un caso excepcional de paisaje cultural por la calidad de sus componentes naturales y culturales, y por ser la primera área protegida de Bolivia, incluyendo el bosque más alto de mundo.

- **Ayquina y Toconce (Chile)**

Victoria Castro (Chile), presentó *Ayquina y Toconce: paisajes culturales en el norte árido de Chile*. Se trata de dos comunidades localizadas en las tierras altas de la Región de Antofagasta, provincia de El Loa, norte de Chile. El poblamiento de estos espacios ha sido continuo desde al menos el séptimo milenio antes de Cristo. Evidencias de ello se encuentran en los asentamientos arqueológicos, sitios prehispánicos que muestran un patrón típico de la región y que reflejan una relación ceremonial con los cerros, y en la presencia de torres funerarias y geoglifos. Completan la presencia prehispánica los complejos de andenerías para el cultivo, aún en uso el día de hoy.

Como paisaje, es representativo del área meridional de influencias culturales y formaciones naturales del altiplano en Chile. Su historia, durante los períodos prehispánicos tardíos, estuvo marcada por la presencia de aportes culturales desde la región de Omasuyo en el lago Titicaca (señoríos altiplánicos), y luego del Inka. En la época colonial (s. XVII), estos territorios formaron parte del arzobispado de Charcas y estuvieron sometidos a procesos de extirpación de idolatrías; posteriormente (s. XVIII), sus habitantes participaron en la rebelión de Túpac Amaru. Ya iniciado el período republicano, a fines del siglo XIX, se produjo la anexión de estos espacios al Estado chileno.

En la actualidad, la población originaria que ocupa estos territorios, en la cuenca del río Loa, tiene una forma de vida asociada a su paisaje natural. Reconoce descendencia en sus ancestros prehispánicos, lo que es manifiesto en su historia oral; desarrollan un modo de vida tradicional agropastoril y de recolección, articulado por un calendario económico ceremonial que integra ceremonias y ritos de raigambre prehispánica y otros derivados de la cristiandad. Cultivan una relación entre el discurso y el paisaje, como los cultos a los cerros que permiten la reproducción de plantas domésticas y de los animales.

La zona ha sido fuertemente afectada por la extracción de agua con el fin de satisfacer necesidades urbanas e industriales de la sociedad mayor, lo que amenaza con la destrucción de parte de su paisaje. No obstante, las comunidades han logrado mantener su identidad, y crear los mecanismos necesarios para no abandonar sus territorios. De ello dan cuenta tanto los elementos materiales perceptibles en el paisaje, sus conocimientos y utilización del ambiente, y su religiosidad.

En resumen, Ayquina y Toconce es un caso significativo no sólo por ser representativo del paisaje natural del desierto árido del norte chileno, sino por la estrecha correlación de éste con formas tradicionales de manejo. Es un ejemplo, además, de los esfuerzos de una comunidad por conservar su ambiente natural como un mecanismo de supervivencia, aplicando sus prácticas culturales milenarias. Es un paisaje cultural "vivo", en uso por una población cuya supervivencia reside precisamente en su manejo adecuado y conservación.

- **El oasis de San Pedro de Atacama (Chile)**

Lautaro Nuñez Atencio (Chile), presentó *El caso del oasis de San Pedro de Atacama, Chile*. Ubicado en la precordillera andina, es un ejemplo de la "cultura del desierto", caracterizada por un estilo de vida que nace de la cultura de la sequía, de la escasez, y por eso una cultura del almacenamiento, de la discreción, con una conciencia sobre lo frágil.

En estos sitios la sociedad andina ha sido sometida a la mayor presión del mundo exterior pensable. La población está allí desde hace 10000 años, y han aprendido a articularse a la modernidad. En un ecosistema de oasis, enquistado en medio de un desierto, se encuentran las evidencias desde pequeños asentamientos de cazadores-recolectores hasta las complejas construcciones que se utilizaban al momento de la invasión europea del siglo XVI. De ahí en adelante el proceso continúa hasta el día de hoy, en torno a un poblado contemporáneo que surge sólo en el siglo XVIII, amenazado en la actualidad por los proyectos mineros que compiten por el recurso agua.

Dos riachuelos que bajan de los deshielos de las altas cumbres dan vida al desierto, y el oasis natural da la sombra adecuada a una población formalmente establecida. A la vez, el Licancabur sagrado cobija a los pobladores. Desde muy temprano en la historia de este paraje andino las sociedades alcanzaron alto nivel de complejidad. Desde antes de la era Cristiana los "Tulor" construyeron aldeas con viviendas circulares de barro y grandes corrales para cuidar a los valiosos camélidos sudamericanos, los que proporcionaban la lana para el abrigo, la bosta para el calor, y sus capacidades como único medio de transporte. Sus sucesores, los "San Pedro" como se les llama el día de hoy, organizaron desde este olvidado paraje una de las redes de intercambio más amplias y complejas de los Andes del Sur. Desde orillas del Lago Titicaca llegaron los "Tiwanaku" con sus *keros* de oro, cerámica policromada y tabletas de madera para insuflar narcóticos. Desde el noroeste de la actual Argentina, al otro lado de la cordillera, estuvieron los "Isla" de la cuenca del Río Grande, y los "Aguada" de un poco más al sur. Del agreste altiplano, por encima de los 4000 msnm participaron los "Huruquillas", y así por el estilo compartieron en el oasis de San Pedro de Atacama sociedades de diversos lugares de los Andes áridos, incluso los pescadores del litoral de Antofagasta.

¿Cómo hicieron las poblaciones prehispánicas de San Pedro de Atacama para articular tan extenso territorio? ¿Cómo, con recursos tan escasos si los comparamos con aquellos de los fértiles valles andinos, pudieron relacionarse con sociedades tan diferentes? Explotaron los minerales nativos de la zona, y establecieron a partir de ellos un sistema económico apropiado para las condiciones materiales particulares de su existencia. Cultura y naturaleza imbricados coherentemente en un medio ambiente frágil y agresivo.

En resumen, San Pedro de Atacama es un caso complementario a los otros presentados, tanto en términos de sus características medioambientales como culturales, así como en la relación hombre-naturaleza. Las condiciones existentes el día de hoy en el lugar llaman la atención sobre la relación entre desarrollo sostenible y ético, donde los grandes proyectos mineros se desarrollan al margen de los intereses locales.

ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Olga Pizano (Colombia), presentó la ponencia *Paisajes culturales y la Guía Operativa: reflexiones teóricas desde los Andes*. El propósito de la presentación fue elaborar aspectos teóricos y metodológicos en relación de las distintas categorías de los paisajes culturales definidos en la Guía Operativa, y analizar su aplicabilidad en el caso de los Andes.

La presentación permitió aclarar los distintos contenidos de cada categoría de paisaje, así como visualizarlos con ejemplos sumamente gráficos de distintas partes de los Andes. Resaltó que en el caso de los Andes la categoría de paisajes culturales diseñados es poco frecuente, pero pueden ser encontrados a partir de la influencia colonial en la forma de haciendas o jardines botánicos. Por el contrario, el caso de los paisajes culturales vivos, como las terrazas agrícolas observadas en el Colca, es altamente representativo, así como de sobresaliente valor universal. Llamó la atención un tipo de paisaje cultural, muy identificable en el caso de los Andes, que no ha sido adecuadamente considerado: los complejos sistemas de caminos, que conectan distintos territorios y logros tecnológicos.

Por último, subrayó la importancia de los paisajes culturales asociativos, tanto aquellos de origen prehispánicos con sus sitios sagrados y rituales, como aquellos producto de la colonización española sustentada en la religión Católica.

DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Durante la última sesión de trabajo, los expertos participaron en un fructífero diálogo interdisciplinario en torno a un conjunto de temas que el coordinador fue registrando a lo largo de las presentaciones de los casos de estudio. Estos temas fueron organizados en una agenda bajo el título "Temas para la reflexión y el diálogo", los que se incluyen como último capítulo de esta publicación.